



DEVOCION
AL CORAZON DE JESUS.

FUNDAMENTO DE ESTA DEVOCION.

1.º La devocion al Corazon de Jesus tiene por *objeto* el mismo *Corazon* adorable de nuestro divino Salvador, y el amor inmenso en que por nosotros se consume y abrasa.

2.º Su fin es *devolverle amor por amor*, darle gracias por los innumerables beneficios que sin cesar nos dispensa, y reparar en alguna manera los ultrajes que continuamente está recibiendo de los hombres.

3.º Por lo que hace á los *bienes* que de ella resultan, puede asegurarse con verdad que entre todas las devociones, es: 1.º La más *excelente*, ya sea que se la considere en su objeto material, que no es otro que el Corazon del Hijo de Dios hecho hombre, manantial perenne de donde brotó la sangre que ha salvado al mundo; ya en su objeto formal, que es el

amor de este divino Salvador para con los hombres, principio y fuente de todas las maravillas y prodigios de la gracia, así en el orden natural como en el sobrenatural. 2.º La más *poderosa* para mover nuestros corazones; puesto caso que nos pone delante de los ojos el corazón de un Dios abrasado de amor á los hombres. 3.º La más *sólida*, en cuanto que entraña en sí misma por entero toda la religion cristiana, que consiste en el amor mútuo entre Dios y los hombres por medio de Jesucristo su Hijo. 4.º La más *útil*, dado que nos une íntimamente con el modelo acabado de todas las virtudes, y fuente de todas las gracias. 5.º La más *consoladora*, porque no hay pena, ni trabajo, ni congoja por insignificante ó pesada que sea, que labre nuestra pobre alma y amargue los dias de nuestro destierro y miserable vida, que primero no haya amargado, acibarado y desgarrado el Corazón amantísimo de nuestro amor Jesus, abriéndonos por su medio las puertas del cielo. 6.º Es, finalmente, la más *saludable* para la sociedad, puesto que segun las revelaciones que tuvo Santa Gertrudis, precisamente cuatro siglos ántes que las hechas en el mismo sentido á la B. Margarita María de Alacoque, sólo en el conocimiento y amor del Corazón de Jesus encontrará la sociedad presente, enervada y moribunda, el vigor y lozanía cristiana de que carece.

PROMESAS VINCULADAS Á ESTA DEVOCION.

Oigamos á la que mereció recibir de boca del mismo Salvador el glorioso título de «Discípula muy regalada de su Corazón», y el encargo no ménos glorioso de propagar el culto de este Corazón adorable.

—«¡Quién me diera, dice la B. Margarita María de Alacoque, poder publicar cuanto sé de esta amable devocion al Corazón de Jesus, y descubrir á todos los mortales los tesoros de gracia que Jesucristo tiene determinado comunicar á cuantos la practiquen!»

«I. *Los fieles todos* obtendrán por medio de esta dulce devocion la paz en sus familias, solaz y descanso

en sus trabajos, las bendiciones del cielo en todas sus empresas, y por último el consuelo necesario en las miserias de esta vida.

» 2. *Las personas religiosas* conseguirán tal cúmulo de gracias mediante esta devoción, que no será necesario otro medio para volver al fervor primitivo, y á la observancia regular más exacta, aún en las comunidades ménos fervorosas, ni para levantar á la cumbre de la perfección á las que viven en la mayor regularidad.

» 3. *Los Sacerdotes y varones apostólicos* darán con el secreto de mover los corazones más empedernidos, y trabajarán con próspero suceso, siempre que estén penetrados de una verdadera devoción al divino Corazón.

» 4. *A los propagadores de esta devoción* tiene reservados el Señor tesoros inefables de gracias, prometiéndoles además, que sus ministerios, inclusa la santificación propia, producirán frutos superiores á toda ponderación.

» 5. *El Señor ha prometido que bendecirá* de una manera especial las casas en que la imagen de su Corazón sea expuesta y venerada. *Quiero, dijo el Señor, que la imagen de mi Corazón se halle por doquiera; porque ansío ser adorado de todos los hombres.*

» 6. *Todos los cristianos* hallarán en este Corazón divino un lugar de descanso durante esta peregrinación, y principalmente en la hora de la muerte. ¡Qué dulce es morir después de haber tenido una constante y tierna devoción al Corazón de aquel que nos ha de juzgar!»

7. LA PROMESA DE LAS PROMESAS. Dijo nuestro amable Salvador en un exceso incomprendible de amor: «Ninguno de cuantos comulguen nueve veces sin interrupción en otros tantos primeros viernes de mes, morirá en mi desgracia, reo de condenación eterna.»

PRÁCTICA DE ESTA DEVOCION.

1.º *Recibir los bienes, que manan, como de su fuente, del Corazón de Jesús; meditar sus lecciones y ejemplos;*

ofrecer al Señor sus oraciones y virtudes, con las obras satisfactorias y meritorias; unirnos á él con frecuencia en la sagrada Eucaristía; visitarle á menudo; dejar en sus manos el cuidado de todos nuestros negocios y quereres; arrojarnos sin recelo en los brazos de su inmensa caridad y providencia infinita.

2.º *Dar al Corazon de Jesus la gloria que él espera de nuestra fiel correspondencia*: ofreciéndole todas y cada una de las obras del dia; imitando sus virtudes, su mansedumbre y humildad sobre todo; interesándonos por lo que él se interesa, poniendo en práctica la sentencia del Apóstol: «Tened en vuestro corazon los mismos sentimientos que Jesucristo tuvo en el suyo.» Celebrar la *Fiesta del Sagrado Corazon de Jesus* preparándose á ella con una novena, que convendría hacer públicamente; consagrar á su culto el *primer viérnes* de cada mes, y el *Mes del Corazon de Jesus* todo entero; extender y propagar el culto de este Corazon divino por medio de libros, estampas, medallas, etc.; en una palabra, llevar á cabo, por cuantos medios sabe inspirar un celo que nunca dice *basta*, aquel dicho del Salvador: *Fuego vine á traer á la tierra*; ¿y qué otra cosa quiero sino que se inflame y arda?»

3.º Unirnos al Corazon de Jesus en compañía de todas las personas que le están especialmente consagradas; propagar las Asociaciones que tienen por fin su honor y gloria, y con preferencia el *Apostolado de la Oracion*. Procurar que entren todas las parroquias y comunidades religiosas, y cuantos llevan escrito en su frente y corazon el glorioso renombre de cristianos, en esta piadosa y esforzada *Alianza del Corazon de Jesus*, que tiene por único blanco el triunfo completo de los intereses de este Corazon divino, dando á las obras, aún á las de suyo más indiferentes, el valor y mérito de las obras apostólicas, y formando de toda nuestra vida el holocausto perpétuo de la devocion al Corazon de Jesus, tal cual la acabamos de exponer.

A. M. D. G.

Una peseta el ciento, en la Administracion del MENSAJERO.